

La salvación por la gracia y la fe en Jesucristo

Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.

Efesios 2:4-9, Reina Valera 1960

Dios, sabiendo que es imposible que el ser humano por sí mismo alcance la salvación; por su misericordia, gratuitamente otorga la salvación por medio de la gracia y la fe en Jesucristo.

La Biblia nos enseña que la persona recibe la salvación únicamente por medio de la gracia y la fe en Jesucristo, y no por obras humanas, y mucho menos por medio de alguna institución religiosa.

Desde los principios bíblicos encontramos el ejemplo de Caín, quien quiso acercarse a Dios sin necesidad de un sacrificio expiatorio, pero su sacrificio fue rechazado porque debía acercarse por medio de un sacrificio expiatorio, como lo hizo Abel, porque representaba el sacrificio de Jesús.

Posteriormente en el resto del Antiguo Testamento, se muestra que no se puede merecer algo delante de Dios por medio de las obras, pues en Isaías 64:6 leemos que aún las obras "justas"¹ o "nuestras justicias"² son como trazo de inmundicia ante Dios; luego en el Nuevo

1 LBLA

2 RV1909, RV1960

Testamento se reafirma esta verdad en Tito 3:4-6 y en 2 Timoteo 1:9-10, que indican que Dios nos salvó **"no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino conforme a su misericordia"**.

Más recientemente, la historia registra que el movimiento de La Reforma se expandió cuando el Señor le abrió el entendimiento a Martín Lutero para que comprendiera que la salvación se recibe por la fe. Al hacer referencia a la historia debemos recordar que por muchos siglos el mundo estuvo bajo el engaño de la superstición religiosa, que a su vez estuvo arraigada en el corazón de las personas debido a la ignorancia.

1. Por cuanto todos pecaron, Romanos 3:23

Todo ser humano por naturaleza elige el pecado, pues la Biblia indica que los pensamientos del corazón del hombre son de siempre hacia el mal (Gn. 6:5). Cuando la persona llega a tener consciencia del bien y del mal, elige lo malo y comete pecado, y al cometer pecado sufre la muerte espiritual y en consecuencia es destituido, alejado y privado de la gloria de Dios.

La falta de moral, principios y valores de la sociedad actual es el claro ejemplo de la tendencia y elección del corazón del ser humano por lo malo.

2. La paga del pecado es muerte, Romanos 6:23

La paga que recibe el ser humano a consecuencia de elegir el pecado es la muerte. La muerte, además de ser una potestad espiritual, es un estado que afecta al espíritu, alma y cuerpo de la persona, veamos:

- a. **Espíritu:** El espíritu es el primero en morir como consecuencia de la transgresión. Esa fue la muerte que afectó a Adán (Gn. 2:17)

- b. **Alma:** Santiago 1:14 al 15 indica que la concupiscencia, que habita en el alma, de cada persona lo atrae y seduce al pecado, y el pecado siendo consumado da a luz la muerte.
- c. **Cuerpo:** La práctica del pecado conduce a la iniquidad y la iniquidad conlleva a la muerte y a la destrucción del cuerpo.

La muerte del cuerpo es generalmente por la que las personas lloran y se lamentan, sin embargo, sin Jesucristo, la muerte ya había alcanzado su espíritu y alma.

Es en el infierno y posteriormente en el lago de fuego, en donde todos los que no recibieron la salvación ofrecida por el Señor sufrirán el castigo eterno en la muerte segunda (Ap. 21:8)

3. La necesidad de salvación

Como hemos visto, dado que todo ser humano comete pecado está separado de Dios y muerto espiritualmente, por lo que para no sufrir el castigo eterno necesita la salvación (1 Ti. 1:15). Pero Dios amó de tal manera al mundo y sabiendo que el ser humano por sí mismo no puede alcanzar, obtener ni comprar la salvación, envió a su Hijo Jesucristo, para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, más tenga vida eterna (Jn. 3:15-16)

4. Únicamente hay salvación por medio de Jesucristo; Juan 14:6

Leemos en el evangelio de Juan 14:6 que Jesucristo declaró *"Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí."*

Jesucristo claramente indicó que Él es *"el camino"* para llegar al Padre, **no es un camino, es el único camino que el Padre ha dado para obtener la salvación y acercarnos a Él.**

En el Nuevo Testamento encontramos muchos versos que demuestran que la salvación únicamente se obtiene por medio de Jesucristo (Hch. 11:1-15; 16:31; Ro. 10:9-13; 1 Ts. 5:9-10; 1 Ti. 1:15; 2 Ti. 2:3-6)

5. ¿Cómo recibimos la salvación?

- a. **No por obras, para que nadie se gloríe; Efesios 2:8-9**

Llegamos al punto en donde la Biblia establece que es imposible que por medio de las obras se pueda obtener la salvación, porque como lo indica Isaías, las obras, para pretender merecer la salvación, son como trapo de inmundicia ante Dios.

Al pretender recibir la salvación por medio de las obras, se desprecia el sacrificio de Jesucristo, haciéndolo insuficiente y vano; es decirle a Dios Padre "el sacrificio de tu Hijo Jesucristo no es suficiente para salvarme" o decirle "no necesito del sacrificio de tu Hijo Jesucristo para ser salvo, mis obras son mejores y suficientes para ello"; por tal razón el pecado más grande que puede cometer el ser humano es despreciar el sacrificio de Jesucristo.

- b. **Por gracia, por medio de la fe; Efesios 2:4-8**

Dado que el ser humano por sí mismo no puede obtener la salvación porque es pecador y merecedor de castigo y la muerte, Dios proporciona la gracia, para que por medio de ella todos puedan recibir la salvación. Nadie "merece" la salvación, pero por gracia la recibimos.

Dado que la gracia de Dios nos permite recibir la salvación, debemos tener fe en Jesucristo, en su sacrificio expiatorio y su resurrección para ser salvos (He. 11:1). Esto está demostrado en una gran cantidad de versos, que enseñan que al momento del recibir la

salvación se puede recibir paz, milagros y sanidades lo que produce en la persona alabanza a Dios (Mt. 9:20-22; Mr. 5:25-34; 10:46-52; Lc. 18:35-43; 2 Ts. 2:13-14; 2 Ti. 3:14-15; Stg. 5:14-15; 1 P. 1:3-5, 6-9)

En Hebreos 11:7 vemos que Dios estableció a través de los tiempos, que únicamente por la fe se puede recibir la salvación, pues Noé por la fe construyó el arca para la salvación de su familia; en este sentido, el arca representa a Jesucristo por medio de quien obtenemos la salvación.

Como ningún ser humano por sí mismo "merece" la salvación, Dios por su misericordia nos proporcionó su gracia para que en ella la recibamos por la fe en Jesucristo, en su sacrificios expiatorio y su resurrección de entre los muertos.